

FACTORES CONDICIONANTES DE LA ALFABETIZACION EN LA POBLACION NAVARRA DURANTE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

Francisco Javier Ema Fernández

RESUMEN: Los procesos de escolarización y alfabetización desarrollados durante la segunda mitad del siglo XIX en España responden a una serie de variables intrínsecas de carácter regional y local que favorecieron dichos procesos frente a otras regiones españolas. La presente comunicación supone una aproximación al proceso alfabetizador en Navarra y Pamplona. Se realiza un breve repaso de los factores más relevantes que influyeron en la escolarización y alfabetización de la población navarra.

ABSTRACT: The schooling and literacy processes developed during the second half of the nineteenth century in Spain respond to a series of intrinsic variables with a regional and local feature that favoured those processes as opposed to other Spanish regions. The present communication means an approximation to the literacy process in Navarra and Pamplona. A brief revision of the most relevant factors which influenced in the schooling and literacy of the Navarra population is carried out.

PALABRAS CLAVE: Alfabetización - Escolarización - Navarra - España.

Introducción

Son pocas las ocasiones en las que los historiadores se han detenido a investigar los hechos que han ido configurando la realidad educativa de Navarra. Muchas menos, si el tema elegido era el análisis de los procesos alfabetizadores durante la segunda mitad del siglo XIX, que se producen como lógica consecuencia de la implantación del sistema nacional de educación en todo el país. ¿Cuáles han sido los rasgos que han contribuido a considerar el desarrollo de la alfabetización en Navarra como más avanzado que el resto de las provincias?

Esta comunicación solamente pretende ser una modesta aportación al debate histórico sobre algunos de esos factores que condicionaron de manera decisiva el proceso alfabetizador en el Antiguo Reino.

La explicación de las diferencias provinciales en el nivel de alfabetización durante todo el siglo XIX se atribuye tradicionalmente a la interacción de diversos factores. La conjunción de varios de ellos habría condicionado -en uno u otro sentido- los procesos alfabetizadores en cada región. Dichos factores son aquellos que ligan el desarrollo económico, el carácter agrícola o industrial de una determi-

nada región, el avance o la deficiencia de sus comunicaciones, la escasa preparación de los maestros, etc., con el nivel de alfabetización. Sin embargo, al entrar en el análisis de los datos observamos que las contradicciones nos impiden una explicación global en tal sentido¹, porque como atinadamente señala Gil de Zárate:

"...lo que más llama la atención en esa diferencia que ofrecen nuestras provincias, es que precisamente la instrucción primaria se halla más extendida donde existen más dificultades para establecerla, y lo está menos en aquellos puntos que por su naturaleza se brindan más a tener buenas escuelas y a facilitar la concurrencia. Las provincias del norte y de Castilla, compuestas de poblaciones cortas, desparramadas y a veces de difícil comunicación entre sí, tienen gran número de escuelas y gran concurrencia de alumnos; mientras en Andalucía, donde los pueblos son grandes y ricos, existe un atraso que no se puede explicar sino por la apática indiferencia de sus habitantes"².

Crecimiento económico

Parece comúnmente admitido que el desarrollo de los procesos de alfabetización está vinculado de alguna manera al crecimiento económico de un país o región, y esto a pesar de que las investigaciones que analizan la relación entre desarrollo económico en general y alfabetización son más bien escasas³. Nos vamos a referir aquí a un enfoque sobre el crecimiento económico de carácter general. Esta visión incluiría otros sectores económicos además del industrial -que analizaremos en páginas posteriores- y otras variables además de la profesión. Si bien recientes estudios han puesto de manifiesto que existe una relación entre educación -estimada a través de las tasas de alfabetización- y crecimiento económico durante las primeras etapas del proceso de modernización⁴, otros autores ponen en tela de juicio la existencia de una dependencia estricta -en todos los casos- entre el grado de alfabetización y el nivel de desarrollo económico. Puede darse el caso de comunidades con un escaso nivel de desarrollo en el ámbito social y sin embargo alcan-

¹ Coincidimos aquí con Graff cuando afirma que "...la historia de la alfabetización occidental es una historia de contradicciones" (...). Por tanto, entender la alfabetización significa esperar que surjan contradicciones (oposiciones, negaciones, factores que se contraponen, o síntesis dialéctica) como resultado de los procesos y tendencias en curso a la cultura, la organización política, la economía y la sociedad. Estos procesos y tendencias no son, como algunos los califican, irónicos ni paradójicos, sino fundamentalmente históricos". Véase Graff, H. (1989) *El legado de la alfabetización. Constantes y contradicciones en la sociedad y cultura occidentales*. En *Revista de Educación*, n° 288, p. 19.

² Gil de Zárate, A. (1855) *De la instrucción pública en España*, Madrid, Imp. del Colegio de Sordomudos, Tomo Y, pp. 523-524. Por otra parte, el análisis que Luzuriaga hace sobre las causas del analfabetismo en España viene a ser coincidente con el de Gil de Zárate. Véase Luzuriaga, L. (1919) *El analfabetismo en España*, Madrid, J. Cosano, pp. 59-60.

³ Este tema ha sido ampliamente estudiado por Nuñez, C. E. (1992) *La fuente de la riqueza, Educación y desarrollo económico en la España contemporánea*, Madrid, Alianza.

⁴ *Ibidem*.

zar tasas de alfabetización relativamente altas. El caso de Suecia es una de las excepciones más conocidas que ponen en tela de juicio esta teoría⁵.

Asociada a las ideas de progreso, bienestar social y desarrollo económico, los distintos gobiernos europeos fomentaron, a lo largo de todo el siglo XIX, medidas encaminadas a mejorar tanto la cantidad como la calidad de la oferta de instrucción pública, en la creencia de que de esta manera se resolverían muchos problemas sociales como la pobreza, la mendicidad o la delincuencia⁶. Sin embargo, el nivel económico de una sociedad en su conjunto no explicarla por sí solo el nivel de alfabetización, ya que como señala Agustín Escolano "...el crimen, la pobreza y la ignorancia no decrecen necesariamente con la alfabetización universal. Lo contrario podría incluso ser probado también"⁷. Este podría ser el caso, con matices, de Pamplona⁸, que con unas tasas de alfabetización por encima de la media nacional en comparación al conjunto de las capitales de provincia españolas estaba, sin embargo, a la cabeza de las mismas en cuanto a delincuencia y criminalidad⁹. Conviene de todas formas dejar claro que la alfabetización es un elemento

⁵ Sobre este particular, véase Johansson, E. (1973) *Literacy studies in Sweden: some examples*. En Johansson, E. (ed.), *Literacy and society in a historical perspective a conference report*, University of Umea, pp. 41-66.

⁶ Dentro de la variable de bienestar social, otro indicador paralelo -además de los ya mencionados- es el que relaciona el analfabetismo con la mortalidad infantil. Citaremos aquí la investigación de Ricardo Revenga, que contiene interesantes datos sobre el tema. Revenga atribuye la elevada mortalidad infantil a la "...ignorancia y al descuido de quienes debieran ser sus principales guardadores". Señala que "...al comparar los datos de las provincias en que la mortalidad infantil es alta con los de instrucción elemental, se observa una estrecha relación entre ambos fenómenos estadísticos: las tres provincias de mayor mortalidad infantil son también las que tienen mayor número de analfabetos; de las 22 provincias donde mueren más niños, 8 tienen un coeficiente de analfabetismo superior a 40; 6 mayor de 30, y 3, mayor de 21. Revenga, R. (1904) *La muerte en España. Estudio estadístico sobre la mortalidad*, Madrid. Citado por López Nuñez, A. (1992) *Los inicios de la protección social a la infancia en España*, Madrid, C. E. P. E., p. 159.

⁷ Escolano, A. (1992) *Leer y escribir en España: doscientos años de alfabetización*, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruiperez: Ediciones Pirámide, p. 20. Cipolla cita los ejemplos de Wüttemberg con el 1% de los penados que no sabían leer y escribir o los del Gran Ducado de Baden y Suecia con el 2% y el 7% respectivamente, lo que vendría a dejar sin efecto la teoría según la cual a mayores tasas de alfabetización disminuye la criminalidad. Sin embargo, la situación en otros países (Francia, Inglaterra) no era tan satisfactoria. Cipolla, C. MTM. (1983) *Educación y desarrollo en Occidente*, Barcelona. Ariel, pp. 94-96.

⁸ A pesar de todo, no hemos podido establecer el porcentaje de penados que sabían leer y escribir en la cárcel de Pamplona, ya que, consultados los **Libros de Penados** existentes en el Archivo Municipal de Pamplona (A.M.P), hemos podido comprobar que sólo se registraba el nombre del preso, la pena impuesta, el nº del expediente, la causa por la que estaba en prisión y la fecha de término de la condena o alguna otra vicisitud como traslados, etc., pero no consta, en ningún caso, ni la firma del penado, ni mención alguna sobre su capacidad de leer o escribir. A.M.P. Sec. Policía urbana, **Libros de Penados**, 1861-1895.

⁹ Sirva como ejemplo la opinión del diario liberal el *Heraldo de Navarra*, que con motivo de un juicio por asesinato se hacía eco, probablemente, del sentir generalizado de la opinión pública pamplonesa:

necesario, aunque no el único para alcanzar un cierto nivel de desarrollo social y económico. Un problema más complejo sería llegar a conocer hasta qué grado y en qué manera influye la alfabetización sobre el desarrollo económico. Según Clara E. Núñez, existe una relación aparente entre los procesos de alfabetización y de desarrollo económico que no indicarían, necesariamente, una correspondencia causal entre ellos; aun, suponiendo que existiese dicha relación, resultaría muy difícil llegar a determinar hacia qué dirección se inclina esa causalidad¹⁰.

Desarrollo industrial

Muy ligada a la relación entre crecimiento económico y alfabetización estaría el vínculo industrialización-alfabetización. Los estudios realizados en torno a este tema, centrados en la revolución industrial, han sido ampliamente debatidos sobre todo por la historiografía británica.

Por lo que se refiere al carácter industrial o agrícola de una determinada región, el estudio histórico comparativo de las relaciones entre industrialización y alfabetización ha llevado a revisar las hipótesis planteadas por la historiografía clásica, que relacionaban de forma lineal y automática los procesos de industrialización en los grandes núcleos urbanos con el nivel de alfabetización. A este respecto es significativo el caso de países como Alemania y sobre todo Suecia que, en el plazo de un siglo, alcanzó niveles de alfabetización muy altos, gracias a la intervención conjunta de la Iglesia y el Estado. Sin embargo, estos países no se encontraban en la fase de industrialización en la que se hallaba Inglaterra en la misma Época¹¹.

Incluso, algunos autores han demostrado cómo en la primera fase de la revolución industrial se produjo en Inglaterra una disminución de las tasas de alfabetización. Investigadores como Graff y Shoofield, entre otros, sostienen la teoría del estancamiento, según la cual los puestos de trabajo generados durante la

“En esta provincia y en esta población que según todos los predicadores que hemos oído hasta la fecha, son modelo de religiosidad, es espantoso el número de crímenes que arroja la estadística, sobre todo de los que la ley llama delitos contra las personas y que son al propio tiempo delitos contra la sociedad. (...) Triste privilegio el nuestro que contrasta con la cultura que en otros órdenes se ve; pero más triste todavía cuando se piensa en que solo por incuria, por abandono de las autoridades, puede llegarse a tal estado de depravación que da lugar a que se sienten en el banquillo niños de 16 años como autores de un asesinato con todas las agravantes que la ley exige para imponerles la pena más tremenda, si su corta edad no les eximiese de tan duro castigo”. *Heraldo de Navarra*, 23 de junio de 1898.

Véanse sobre este tema las precisiones de Madoz, P. (1849) *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, Madrid, Imp. del Dic. De P. Madoz, T. XII, p. 68; por otra parte, una idea sobre el alto índice de criminalidad en la ciudad de Pamplona durante la última década del siglo XIX puede verse en Lapeskera, R. (1995) *Crímenes en las calles de Pamplona*, Pamplona, Pamiela.

¹⁰ La incógnita a despejar, en palabras de Núñez, consistiría en “...determinar si la alfabetización es un bien de consumo, del que hay una mayor demanda cuando aumenta la renta, o un bien de inversión que va a producir niveles más altos de renta y de riqueza”. Núñez, C. E. (1992) *La fuente de la riqueza...*, op. cit., p. 103.

¹¹ Para el caso de Suecia véase Johansson, E. (1973) *Literacy studies in...*, op. cit., pp. 41-66.

primera revolución industrial y urbana inglesa requerían de una mano de obra sin cualificar y que, por tanto, no existía obstáculo alguno para que pudieran ser desempeñados por analfabetos. De esta forma se explicaría el estancamiento general e incluso un descenso en las tasas de alfabetización en algunas áreas industriales y mineras de Inglaterra¹².

Pamplona, no era una ciudad industrial, bien al contrario con el 49'1% de su población dedicada a las tareas agrícolas se asemejaba más a una ciudad rural. Sin embargo, su carácter de antigua capital del Reino, con un alto número de eclesiásticos así como de funcionarios civiles y militares, centralizaba la vida burocrático-administrativa de la provincia, lo que unido al fuerte desarrollo del sector servicios, le proporcionaba una interesante vida comercial¹³. Parece pues obvio que un incipiente, por no decir nulo, desarrollo de la industrialización en el periodo que estamos tratando y que prácticamente abarca hasta final del siglo XIX¹⁴, tuviera relevancia alguna para que en 1860 Pamplona estuviera -con un 60'88% de varones y un 35'84% de mujeres alfabetizadas- 28'51 puntos porcentuales por encima de la media nacional. Si bien compartimos la idea de Graff de considerar a la alfabetización como un factor irrelevante en el desarrollo de la primera industrialización, los efectos que produjo ésta sobre la vida familiar y sobre la estabilidad social estimularon nuevos y más sistemáticos esfuerzos en la instrucción de las clases populares. Las clases dominantes comprendieron pronto que la instrucción formal en las escuelas -en una época de grandes y acelerados cambios- se mostraba como un vehículo eficaz para imponer un cierto tipo de valores y de autocontrol a los futuros ciudadanos. Sin embargo, no está tan claro que dicho empeño -si es que verdaderamente lo hubo-¹⁵ se viera coronado por el Éxito, al menos a medio plazo, tal y como pasamos a exponer a continuación.

¹² Véase Shoofield, R. S. (1973) *Dimensions of Illiteracy, 1750-1850*, en **Explorations in Economic History**, nº 10, pp. 452 y 453. Por su parte, Graff sostiene la teoría según la cual la primera industrialización debe muy poco a la alfabetización o a la escuela. Es más, reducía las oportunidades de escolarización, ya que las fábricas empleaban a los niños durante toda la jornada, lo que suponía una alternativa a la instrucción ordinaria. De esta manera, se estimulaba un estilo de vida y unos hábitos de comportamiento que no favorecían el que los niños -fundamentalmente los de las clases populares- asistiesen de forma regular a la escuela y, en consecuencia, los niveles de alfabetización disminufan. Graff, H. (1989) **Storia dell'alfabetizzazione occidentale**, Bologna, Societ' editrice il Mulino, vol. III, pp. 111-176.

¹³ Del Campo, L. (1981) *Pamplona tres lustros de su historia 1808-1823* II, Revista **Príncipe de Viana**, nº 163, p. 550.

¹⁴ Habremos de esperar hasta 1900 para que la población pamplonesa dedicada a actividades industriales, el 28'3%, supere por un estrecho margen a la dedicada al sector agrario, el 27'7%, mientras que el sector servicios, con el 44%, casi duplicaba a cualquiera de los otros sectores. Véase Mikelarena, F. (1994) *Evolución demográfica y emigración*. En De La Torre, J. (ed.). **Navarra siglo XIX**, Pamplona, p. 161.

¹⁵ Manuel de Puelles, en un trabajo sobre la consolidación del Estado y la consagración del sistema educativo liberal, subraya el poco interés que las clases dominantes prestaron al tema educativo en relación a otros países de nuestro entorno. Según Puelles "...la clase media existente careció realmente de medios y de poder para implantar un sistema educativo de niveles semejantes a los de los países más desarrollados". Más adelante añade: "...no sabemos mucho acerca de la efectiva preocupa-

En esta línea de pensamiento, sería necesario valorar en qué medida el avance en los procesos alfabetizadores tenía relación no sólo con la industrialización, sino con los oficios o trabajos desempeñados por la población. Por esto es por lo que hemos buscado conexiones entre la profesión -como manifestación de "status" social- y la alfabetización; para ello hemos elegido el padrón municipal de 1880, año central en el periodo que estamos tratando tras el primer impulso escolarizador habido en Pamplona entre 1843-1850.

Para ello ha sido necesario revisar las firmas en todas las hojas del padrón municipal de dicho año¹⁶. Tras un laborioso recuento, hemos relacionado la incapacidad para firmar del cabeza de familia con el grupo profesional al que pertenece y el resultado obtenido es el siguiente:

CUADRO 1.-PROFESIONES DE LOS CABEZAS DE FAMILIA DE PAMPLONA QUE NO SABEN FIRMAR. 1880

jornaleros	422	niñeras	4	sirvientes	18	empleados	26
mozos café	10	tenderos	18	albañiles	30	canteros	8
porteras	4	serenos	4	tejedores	28	barrenderos	4
aguadoras	16	impresores	4	militares	6	jardineros	2
torneros	2	lavanderas	28	carpinteros	40	tintoreros	4
chocolateros	4	cerrajeros	16	carreteros	12	cocheros	22
enfermeros	2	panaderos	18	pastores	8	carboneros	6
alpargateros	10	zapateros	68	propietarios	28	cereros	8
comerciantes	38	sast./cost	54	toneleros	2	fruteros	4
tratantes	2	barb./pelu	4	churre/barqu	6	vaqueros	2
boteros	4	pintores	8	aceiteros	2	artistas	2
hojalateros	2	relojeros	2	tapiceros	2	alfareros	2
afiladores	2	traperos	2	labradores	60	silleros	12
caldereros	6	cordeleros	2	herreros	6	basteros	6
guarnicioneros	8	fotógrafos	2	carniceros	2	cedaceros	2
pasamaneros	2	taberneros	16	encuadernad.	2	estañeros	2
fajeros	14	no consta	340	jubilados	42		

FUENTE: Archivo Municipal de Pamplona (A.M.P). Sec. Padrón Municipal. Padrón municipal correspondiente a 1880, leg. 110-120.

Las profesiones u oficios en las que constatamos un mayor porcentaje de personas que no saben -cuando menos- escribir son: en primer lugar, los jornaleros con el 27'33%, seguidos de los zapateros/alpargateros (5'05%), los labradores

ción de la auténtica clase dirigente por la educación, pero algunos datos básicos insinúan que sus afanes y desvelos no fueron excesivos en este punto". Véase De Puelles, M. (1995) Reflexiones sobre la formación del Estado liberal y la construcción del sistema educativo (1834-1857). En Vega Gil, L. **Moderantismo y educación en España. Estudios en torno a la Ley Moyano**, Zamora, Instituto Florián de Ocampo, p. 60.

¹⁶ "...la fiabilidad global de la firma como indicador del nivel de alfabetización está sobradamente demostrada". Viñao, A. (1993) Un campo abierto, en expansión e interdisciplinar: la historia de la alfabetización. En Novoa, A., y Ruiz Berrio, J. (eds.). **História da educação em Espanha e Portugal**, Sociedade Portuguesa de Ciências da Educação, p. 90.

Factores condicionantes de la alfabetización en la población navarra durante la segunda mitad del siglo XIX

(3'88%), los/as sastres/costureras (3'49%) y los carpinteros (2'59%). Ahora bien, es casi seguro que el Índice de analfabetos o semianalfabetos entre los jornaleros era bastante más elevado, ya que en las hojas del padrón, dependiendo del funcionario que recogió los datos, no se señala en todas las ocasiones el carácter de la profesión. Carpinteros, zapateros, labradores, etc., pueden ser también trabajadores jornaleros, como así consta a veces. Esta situación falsea en cierta medida las conclusiones que podemos obtener del análisis de los datos.

Sin embargo, el hecho de que la clasificación profesional no se haya efectuado con un criterio estricto y unitario no impide que de la misma podamos extraer algunas conclusiones que nos orientan sobre las tendencias fundamentales. Si agrupamos las profesiones de aquellos que podríamos considerar asalariados, - aunque con las imprecisiones propias de la fuente-, los índices quedarían de la siguiente manera, sin excesivo temor a equivocarnos:

Cuadro 2.- Distribución por sectores productivos de los cabezas de familia que no saben firmar. 1880

Asalariados	58'09%
Sin profesión	22'02%
Propietarios/Artesanos	15'75%
Jubilados	2'72%
Otros	1'42%

FUENTE: La misma que en el cuadro anterior.

A partir de los resultados alcanzados podemos hacer diversas observaciones acerca de la relación entre alfabetización y profesión como indicador de nivel social¹⁷. Vemos cómo el grupo mayor de analfabetos se encuentra entre los asalariados: jornaleros o peones (sean estos del campo, de la construcción o de los talleres artesanales e incipientes industrias que se asentaban en la ciudad), empleados, lavanderas, sirvientas, etc.; dicho de otra manera, el analfabetismo arraigaba con más fuerza en aquellas profesiones que no necesitaban cualificación alguna y que estaban peor consideradas socialmente¹⁸.

Una segunda apreciación, no menos interesante, es la referente a la abultada bolsa de analfabetismo (22'02%), entre aquellos que carecen de trabajo¹⁹. En resumen, podemos concluir que el analfabetismo estaba más extendido entre las clases populares y los grupos sociales marginados, por el contrario, era considerablemente menor entre las clases propietarias, los comerciantes y los artesanos de la ciudad.

¹⁷ Debemos tener presente que nos estamos refiriendo a Pamplona en 1880. No tratamos de generalizar de una forma absoluta, ya que como también señala Viñao "Lo que es válido para un lugar, profesión o sexo no lo es, en la misma época, para otros". Véase Viñao, A. (1993) *Un campo abierto...*, op. cit., p. 91.

¹⁸ Téngase en cuenta que los salarios oscilaban entre las 2'5 pts/día de los oficiales de la construcción y las 0'75 pts/día de los jornaleros agrícolas "con costa". Véase Arazuri, J. J. (1970) *Pamplona estrena siglo*, Pamplona, Edit. *Diario de Navarra*, pp. 103 y 118-124.

¹⁹ Se hace necesario precisar que este grupo es un "cajón de sastre", en el que se han incluido: viudas con casas de huéspedes, parados, ciegos, mutilados de guerra, etc., y otros cuya profesión simplemente no consta.

Fenómenos migratorios

Parece clave que otro de los factores que condicionaron el proceso alfabetizador y que explicarían -en parte- las grandes diferencias que afectaron al mismo entre unas regiones españolas y otras, e incluso entre las zonas rurales y la capital en una misma provincia, estaría en función del fenómeno migratorio que tiene lugar a lo largo de todo el siglo XIX, sobre todo del fuerte éxodo rural. Siguiendo a J. F. Botrel podemos afirmar que "La evolución del número de alfabetizados y de su reparto por el territorio español parece que está muy ligado a fenómenos demográficos"²⁰. El problema radica en poder demostrar hasta qué punto esta variable fue definitiva en el proceso alfabetizador general y en qué medida tiene valor en unas u otras regiones. A todas luces parece claro que la alfabetización fue uno de los factores que incidieron en la reubicación laboral de la mano de obra, pero desafortunadamente carecemos de datos que nos permitan sacar alguna conclusión y por lo tanto confirmar esta hipótesis²¹.

No obstante, lo que sí parece un hecho demostrado es que el proceso alfabetizador avanzaba más rápidamente en las ciudades que en las zonas rurales. En este sentido es significativo el caso de Navarra y Pamplona; en el periodo de 1860 a 1897, los habitantes de la capital crecían en un 23% mientras el conjunto de la provincia (incluida Pamplona) crecía en un escaso 1'14%. Esto nos viene a indicar una fuerte emigración del campo hacia los núcleos urbanos como Pamplona donde se concentraban, por una parte, mejores oportunidades laborales para los adultos y, por otra, una mayor oferta escolar -tanto pública como privada- para la población infantil procedente del resto de la provincia.

Como consecuencia de lo dicho, es a mediados de siglo cuando más podemos apreciar la considerable diferencia entre los niveles de alfabetización de Pamplona con el resto de Navarra, que era de casi 21 puntos porcentuales en 1860. Esta diferencia, que irá disminuyendo a lo largo del siglo, siendo del 19'53% en 1877 y del 16'26% en 1900, se mantendrá a pesar de todo por encima del 15% (había disminuido hasta el 15'59% en 1887), hasta finalizar la centuria tal y como podemos observar en el Cuadro 3.

Cuadro 3.- Porcentajes de alfabetización en Navarra y Pamplona 1860-1900

AÑOS	1860	1877	1887	1900
Navarra	27'43%	35'32%	39'79%	49'48%
Pamplona	48'41%	54'85%	55'38%	65'74%
Diferencia	20'98%	19'53%	15'59%	16'26%

²⁰ Botrel, J. F. (1993) *La aptitud para comunicar: alfabetización y escolarización*. En *Libros, prensa y lectura en la España del siglo XIX*, Madrid, Pirámide, p. 319.

²¹ No es nuestro propósito referirnos aquí a las migraciones exteriores y su relación con los procesos escolarizadores y la alfabetización. Estos aspectos, de indudable interés, han sido analizados por autores como Gabriel, N. de. (1985) *Emigración y alfabetización en Galicia, Historia de la Educación*, Salamanca, nº 4, pp. 321-336; Peña, V. (1983) *Presupuestos socioeducativos para la implantación de las Escuelas de Americanos y las Sociedades de Instrucción en Galicia, Historia de la Educación*, nº 2, pp. 359-369.

Factores condicionantes de la alfabetización en la población navarra durante la segunda mitad del siglo XIX

FUENTE: Elaboración propia a partir de los censos de población de los años indicados.

Por último, hubiese sido interesante haber podido analizar una variable imposible de cuantificar y que, sin embargo, hubiera aportado alguna luz respecto a la eficacia de los procesos de alfabetización en Pamplona en la segunda mitad del siglo XIX. Nos referimos a la posible relación entre el lugar de procedencia de los cabezas de familia y el hecho de no saber firmar, es decir, cuántos de entre ellos eran inmigrantes y cuántos años llevaban residiendo en Pamplona. En el padrón correspondiente al año 1880 -que hemos estado analizando- no figura el dato relativo al tiempo de residencia.

Escolarización

Si bien la alfabetización puede comenzar en el seno de la familia de un modo asistemático y en ambientes previamente alfabetizados -lo que requiere un determinado nivel socio-económico-, en la mayoría de los países de la Europa occidental la alfabetización ha sido consecuencia directa, fundamentalmente, de la escolarización primaria, siendo de esta manera la escuela el principal agente transmisor de los aprendizajes básicos²².

No desdeñamos cierta incidencia del papel de la familia o de la Iglesia, a través de las escuelas dominicales, de las escuelas de párvulos o de adultos, implantadas por el sistema nacional de educación, o de otras iniciativas de educación no obligatoria, vinculadas a la iniciativa particular como agentes alfabetizadores. Sin embargo, los mayores progresos en el desarrollo de la alfabetización en la España decimonónica han estado estrechamente ligados a la implantación de una estructura educativa basada fundamentalmente en la escuela primaria.

La alfabetización a través de la escolarización obligatoria en España tiene tanta importancia que se hace necesario, como señala Hernández Díaz "...considerar por encima de otros factores el grado de eficacia cuantitativa y cualitativa que alcanza la escuela primaria a lo largo de la centuria"²³; aunque no olvidemos, como ya hemos señalado, otros agentes capaces de influir en estos procesos.

Ahora bien, para valorar la importancia de la escuela primaria en relación con la alfabetización, solamente disponemos de los censos de población, padrones municipales, de estadísticas (anuarios) y de informes de las Juntas Provinciales y Locales -lamentablemente de carácter parcial en muchos ocasiones-, que hacen referencia a aspectos básicos sobre número de escuelas, carácter de las mismas, etc. En algunos casos, debido a la disparidad de las fuentes, los datos no pueden utilizarse como elemento comparativo, lo que limita en cierta manera el campo de análisis. En resumen, las fuentes a partir de las cuales hemos realizado los análisis

²² Es un hecho conocido que en los países escandinavos y otros de marcada influencia protestante el aprendizaje lector se efectuaba en el seno familiar o a través de las Iglesias. El caso de Suecia es el más definitivo; en este país, la Iglesia dirigió la campaña que consiguió alfabetizar a la mayoría de la población para 1700. Véase sobre este tema Johansson, E. (1973) *Literacy studies in...*, op. cit.

²³ Hernández Díaz, J. MTM. (1992) *Alfabetización y sociedad en la revolución liberal española*. En Escolano, A. *Leer y escribir...*, op. cit. p. 70.

siguientes adolecen, previsiblemente, de inexactitudes debidas a la deficiente recogida de datos, en la mayoría de los casos.

Nos parecía oportuno, realizar las anteriores precisiones sobre las fuentes utilizadas en esta ocasión antes de adentrarnos en el análisis de los datos. Salvadas dichas limitaciones y tomando como cierta la hipótesis de que tasas elevadas de escolarización proporcionan a medio plazo (un período intercensal) un aumento considerable de la alfabetización, hemos relacionado la tasa de escolarización en 1860²⁴ con la tasa de alfabetización bruta en 1877²⁵, es decir, quince años después.

Una vez calculado el coeficiente de correlación entre ambas variables el resultado obtenido es " $r = 0'785$ "²⁶, lo que indica que, efectivamente, las dos variables, varían al unísono; en concreto, el cuadrado de " r " nos da la proporción de la varianza. Por lo tanto podremos afirmar que un 61'76% de la variabilidad de una de las variables está explicada por la otra. Ahora bien, ¿hasta qué punto un valor de 0'785 refleja una alta correlación en nuestro caso? En primer lugar, este coeficiente es alto entre los valores empíricos que normalmente se encuentran en ciencias sociales. Por otra parte (consultadas las tablas correspondientes al test de hipótesis del coeficiente de correlación de Pearson), encontramos que 0'785 es un valor significativo a un nivel de confianza del 0'999²⁷. De esta forma, podemos afirmar que existe un mínimo riesgo (inferior al 0'1%) de que el resultado obtenido sea debido al azar, o lo que es lo mismo, la tasa de alfabetización existente en 1877 está, en buena parte, explicada por la escolaridad habida en 1860.

Si extrapolamos los resultados obtenidos y reflexionamos sobre ellos, podremos deducir fácilmente que provincias como Navarra, que en 1860 tenían altas tasas de escolaridad, habrían alcanzado en 1877 índices de alfabetización más elevados que aquellas otras cuyo número de escolarizados era menor en 1860.

En 1860, las provincias encuadradas en el distrito universitario de Zaragoza -al que pertenecía Navarra- tenían una tasa de escolarización del 47'76% de los niños de entre 6 y 9 años -edad de escolarización obligatoria establecida por la Ley Moyano-²⁸. Esta tasa era del 35% para el conjunto de España. Ahora bien, si comparamos dichos índices, podemos observar que provincias como Soria o Navarra

²⁴ La tasa de escolarización (masculina, femenina y total) la hemos calculado dividiendo el número de alumnos/as matriculados en edad escolar (niños y niñas de 6 a 9 años según el Anuario estadístico de España de 1860) entre la población total de 6 a 10 años, que es la que nos ofrece el Censo de 1860. No hemos tenido en cuenta la escolarización de los párvulos, ni la de los mayores de 9 años que permanecían en la escuela, aunque es bastante probable que de haberlos podido incluir, el índice habría sufrido pocas variaciones. Por otra parte, la tasa de escolarización no nos indica la frecuencia de asistencia media a la escuela, que en la ciudad de Pamplona podría estar entre 70% y el 75% de los alumnos matriculados.

²⁵ La tasa de alfabetización bruta se ha calculado en relación con la población total del censo. En este caso el de 1877.

²⁶ "Grosso modo" el coeficiente de correlación de Pearson (que toma valores entre -1 y +1) determina hasta qué punto varían al unísono dos variables. Pero conviene recordar que una alta correlación indica una estrecha relación entre las variables, aunque no necesariamente una relación causal. Dicho de otra manera, el valor del coeficiente de correlación detecta una relación simétrica entre las variables.

²⁷ Los llamados tests de hipótesis controlan el riesgo de que los valores obtenidos sean fruto del azar.

²⁸ Recordamos que la tasa de escolarización la hemos calculado dividiendo el número de alumnos/as matriculados en edad escolar (6 a 9 años) entre la población total de 6 a 10 años.

Factores condicionantes de la alfabetización en la población navarra durante la segunda mitad del siglo XIX

estaban 13 puntos por encima de la media de su distrito y alrededor de 25 puntos porcentuales por encima de la media nacional (Cuadro 4).

Cuadro 4.-tasa de escolarización en 1860 (Distrito Universitario de Zaragoza)

	Masculina	Femenina	Total
Zaragoza	49'77%	30'22%	40'13%
Huesca	47'75%	25'23%	36'75%
Logroño	63'38%	42'60%	53'07%
Navarra	68'87%	51'68%]	60'45%
Soria	82'48%	38'48%	60'58%
Teruel	51'56%	37'97%	44'83%

* Incluidos alumnos/as asistentes a escuelas públicas y privadas.

* No figuran los alumnos escolarizados en las escuelas privadas de Soria. Por eso el índice de escolarización puede resultar algo más elevado en esta provincia.

FUENTE: JUNTA GENERAL DEL ESTADO.: Anuario Estadístico de España correspondiente a 1860, Imprenta Nacional, Madrid, 1862-1863, pp. 326-335. y Censo de población de 1860.

Ahora bien, si comparamos la tasa de escolarización total en 1860 con la tasa de alfabetización en 1877 de todas las provincias del distrito, comprobaremos que (Cuadro 5) las tres provincias que tenían m>s alumnos escolarizados en 1860 son también las que tienen más alfabetizados diecisiete años después.

Cuadro 5.-cuadro comparativo de las tasas de escolarización (1860) y alfabetización (1877) en el Distrito Universitario de Zaragoza

	Tasa escolar. (1860)	Tasa alfabet. (1877)
Zaragoza	40'13%	23'54%
Huesca	36'75%	21'15%
Logroño	53'07%	38'60%
Navarra	60'45%	35'17%
Soria	60'58%	37'32%
Teruel	44'83%	19'84%

* En la tasa de escolarización se incluyen los alumnos/as asistentes a escuelas públicas y privadas.

* No figuran los alumnos escolarizados en las escuelas privadas de Soria.

FUENTE: JUNTA GENERAL DEL ESTADO.: Anuario Estadístico de España correspondiente a 1860, Imprenta Nacional, Madrid, 1862-1863, pp. 326-335, Censo de población de 1860, y Agius, J. J. (1885) La población en España, Madrid, Establecimiento tipográfico de El Correo, pp. 60-63.

Por otra parte, a pesar de la reorganización del sistema escolar y del avance significativo de la instrucción pública en España, en 1860 la tasa de escolariza-

ción se situaba para el conjunto nacional en torno al 35% de la población entre 6 y 10 años.

En estas circunstancias, parece claro que si hemos determinado una relación directa entre el desarrollo de la escuela primaria en España y los niveles de alfabetización, las diferencias en los índices de escolarización entre las distintas regiones tienen bastante que ver con las tasas de alfabetización, de las que ya hemos hablado anteriormente²⁹. De esta manera, el mapa de la escolarización en España viene a coincidir en gran parte con el mapa de la alfabetización, lo que en cierta medida prueba la relación existente entre alfabetización y escolarización. Esta situación se mantendrá con ligeras diferencias hasta final de siglo, todavía "...en 1880, ocho provincias, todas situadas en la mitad norte del país, tienen una tasa de escolarización general superior al 70% y nueve provincias del Sur y del Noroeste una tasa inferior al 40%"³⁰.

Las tasas de escolarización, en las mismas fechas, de otros países europeos eran en buena parte superiores. Francia, en 1860, tenía una tasa superior al 70% de los niños de edades comprendidas entre los 5 y los 14 años; en 1884, el índice de escolarización estaba cerca de 20 puntos por encima que en España. El índice de Holanda en 1859, por poner otro ejemplo, se situaba en el 41%, solamente Italia -país en el que las diferencias regionales eran muy elevadas- tenía un índice inferior al español (el 22%, calculado sobre la población entre 5 y 14 años en 1861)³¹.

Sin otorgar una confianza exagerada a la fiabilidad de las cifras expuestas, que tendrían que ser contrastadas y comparadas con otras fuentes, pensamos que los datos obtenidos revelan las grandes tendencias en Europa.

Pero no todos los problemas de la escolarización se centraban en la falta de escuelas. Al analizar los datos disponibles relativos al número de escuelas por provincia en 1860 y compararlos con las tasas de escolarización, podría sacarse la conclusión de que la falta de escuelas no era, exclusivamente, la única causa de que dichas tasas fueran tan bajas. Existe otro factor consistente en estimar en qué medida contribuía al bajo nivel de escolarización el escaso entusiasmo que despertaba la escuela en determinados sectores de población e incluso entre las mismas autoridades. Si bien este fenómeno resulta difícilmente cuantificable, podemos constatar, sin embargo, que autores como Gil de Zárate ya adelantaban esta teoría en 1855:

²⁹ Son varios los autores que han estudiado la estrecha dependencia entre la falta de escuelas y el analfabetismo. Véanse sobre este particular Luzuriaga, L. (1919) *El analfabetismo...*, op. cit. p. 15 y ss; Sanz Díaz, F. (1980) *El proceso de institucionalización e implantación de la primera enseñanza en España, Cuadernos de Investigación Histórica*, nº 4, pp. 261-62.

³⁰ Guereña, J. L. (1990) *Escolarización y Demanda Popular de Educación en el último Tercio del Siglo XIX, Historia Contemporánea*, nº 3, p. 201; por su parte, Luzuriaga ya había señalado en su momento cómo las regiones con un número menor de analfabetos como es el caso del País Vasco y Castilla la Vieja eran las que contaban con la mayor proporción de escuelas por habitante. Véase Luzuriaga, L. (1919) *El analfabetismo...*, op. cit. p. 14.

³¹ Sobre este particular véanse Guereña, J. L. (1990) *Escolarización y Demanda...*, op. cit. p. 201; Zamagni, V. (1978) *Istruzione e sviluppo economico. Il caso italiano 1861-1913*. En *L' economia italiana 1861-1940*, Roma-Bari, Laterza, cuadros 5 y 6 pp. 148-49.

Factores condicionantes de la alfabetización en la población navarra durante la segunda mitad del siglo XIX

"...no está el mal en la escasez de establecimientos, sino en la de concurrencia, y por consiguiente en el indiferentismo de los habitantes respecto de su instrucción, y en la apatía de las corporaciones populares, que no logran vencer todos los esfuerzos del Gobierno"³².

Crisis políticas

Además de la influencia que los factores anteriores ejercieron sobre el proceso de alfabetización, no podemos olvidar la que parecen tener otros aspectos como las contiendas civiles (a lo largo del siglo XIX se extendieron por toda la nación y tuvieron una especial incidencia en Navarra). La implantación del régimen liberal en la provincia tras la Ley de Fueros de 1841 y la política educativa de las distintas Diputaciones Forales. Factores, todos ellos, que indudablemente influyeron en el desarrollo de la alfabetización, pero que resultan más difíciles de cuantificar, y en consecuencia la interpretación que se realice no puede ser, en modo alguno, excluyente. Por nuestra parte, nos limitaremos a dejar constancia de ellos.

³² Gil De Zárate, A. (1855) *De la instrucción...*, op. cit. p. 324.

